

AFRODESCENDIENTES NUEVOS/AS PARA EL «OTRO MUNDO POSIBLE»

DAVID RAIMUNDO DOS SANTOS

Rio de Janeiro

La comunidad afrolatinoamericana y caribeña vive una fase radicalmente nueva en el escenario de la Patria Grande. La sangre de los/as Mártires Negros/as está haciendo brotar nuevas energías de conciencia y de acción en la vivencia de este pueblo, que quiere ser un «basta» a siglos de marginación y exclusión. Sobre todo la juventud, se moviliza en los más variados sectores de la vida, recuperando y realizando sueños acariciados -en la clandestinidad tal vez- por sus antepasados, sueños renacidos hoy en sus nuevas venas quilómbolas, con nuevas características. ¿Cuáles son éstas?

1. Una mirada crítica sobre la historia. La juventud afrodescendiente mira la historia de sus vidas y de la de sus padres negándose a aceptar la historia oficial y rechazando el determinismo de un sistema que sólo los valora si pueden entrar, como privilegiados, en el «mundo del tener». Podrían seguir «siendo negros/as» solamente si «tuviesen» lo suficiente...

2. Una nueva comprensión de las exigencias del Reino. El sentido de justicia los cautiva. Han entendido que la justicia es el nuevo y decisivo compromiso para que se realice eficazmente el plan de Dios en la historia de los pequeños. Un sentido de Justicia que se traduce, con acciones afirmativas, en varias nuevas formas de servicio y en la distribución de la tierra, del pan, de la educación, de la fiesta. Hombro a hombro con todos los pobres, quieren construir la inclusión: los excluidos del sistema son los incluidos del Reino.

3. Un nuevo macroecumenismo en el ser y en el hacer. Esos jóvenes afrodescendientes están descubriendo los límites de las Iglesias tradicionales como espacios integradores de la diversidad. Quieren interactuar en la diversidad eclesial, captando y compartiendo lo que cada expresión religiosa tiene para ofrecer, posibilitando siempre la inculturación afro como contribución al pluralismo de la comunidad mundial.

4. Revisión de la ideología cultural. Los jóvenes sienten en carne viva el poder avasallador de la ideología cultural dominante y reivindican los espacios que

pueden garantizar su culturalidad grupal, heredada de la raíz paterna y materna enraizada en África y trasplantada a Afroamérica.

5. Intuición más allá de la institución. Se da una crítica fuerte a la Institución como algo pesado, culturalmente parcial, y en connivencia con los intereses anti-Reino. Los jóvenes se abren al dinamismo de la intuición como algo provocador y constructor de lo nuevo y lo solidario, que viene de las entrañas de los Quilombos. Cuestionan y buscan el equilibrio entre institución e intuición. Quieren la vida, la donación voluntaria y la transparencia en el vivir, propias de un Dios inculturado en cada persona y en cada pueblo.

6. Construcción de redes de solidaridad. Esa juventud está apasionada por nuevas formas de solidaridad en red, que generan educación alternativa que erradiquen el hambre, que multipliquen la paz de la convivencia y los frutos gratuitos de la alegría.

7. Mística en el contexto tenaz de la Esperanza. Las adversidades no son barreras infranqueables. Hay una mística del «axé», que es fuerza de dignidad y de paz. La nueva juventud quilómbola marca sus pasos en un ritmo de atabaques de esperanza. Ellos y ellas se suman en grupos de acción y reacción, con visión y revisión. Viven, trabajan y rezan con fuerza encarnada, en los textos y pretextos impuestos por los dominadores, transformándolos en propuestas de liberación, en material de construcción del gran Quilombo de la Sociedad Nueva.

En resumen: En la recuperación de su identidad, el Pueblo Negro, sobre todo la juventud, ama su afrodescendencia y hace de ella el motor que le impulsa a vencer los desafíos de la modernidad. Se reviste de intuición, recupera su cultura específica como un don recibido de Dios, utiliza el lenguaje pluri-religioso, comprendiendo que el Reino viene para hacer nacer una nueva historia de Vida para todos y todas, de alteridades en libertad y comunión, de universal intersolidaridad humana. □